




## Fernando Mañé Garzón

### Médico, zoólogo, historiador (1925-2019)

 <http://dx.doi.org/10.35954/SM2019.38.2.1>

Dr. Augusto Soiza Larrosa  <https://orcid.org/0000-0002-3924-9976>

Médico. Miembro del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay.

Miembro de Honor y ex presidente de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina.



**Figura 1.** Fernando Mañé Garzón. En el hospital Pedro Visca (Arch. Ricardo Pou Ferrari).

*“Me pasé la vida tomando apuntes de personas, hechos e instituciones; atesorando bibliografía de difícil conservación. Siempre se lo digo a mis alumnos: la mejor forma de hacer ciencia es conociendo su historia”.*

Fernando Mañé Garzón  
(Noticias 2019 del Museo Histórico Nacional  
nota necrológica, 27 de enero de 2019)

*Fernando Mañé Garzón no fue médico del Hospital Militar. Muchos de sus discípulos y colegas prestaron (y prestan) servicios en el Departamento de Pediatría. Su padre, Alberto Mañé Algorta fue designado en 1912 por el entonces presidente de la República, José Batlle y Ordóñez, médico cirujano de Sanidad Militar, en cuyo Hospital Central desarrolló la mayor parte de su actividad, llegando a ser el Director General de dicho hospital y el*

*Jefe del Servicio de Cirugía. Desde 1925 el Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, siendo decano el Dr. Manuel Quintela, le designó Profesor Libre de Clínica Quirúrgica, impartiendo dicha enseñanza en su servicio del Hospital Militar, donde formó numerosos discípulos. Su hijo Fernando no dejaba de evocar estos antecedentes y guardó siempre un cálido recuerdo y sincera simpatía por el Hospital Militar. La revista Salud Militar se prestigia al albergar en sus páginas una semblanza del prestigioso médico e historiador recientemente desaparecido.*

El Académico Prof. Dr. Fernando Mañé Garzón falleció en Montevideo el 23 de enero de 2019 un día antes de cumplir los 94 años. Fue uno de los tres grandes de la historiografía de la medicina en el Uruguay; los tres fueron médicos y profesores de la Facultad de Medicina de Montevideo: el higienista Rafael Schiaffino (1881-1955), el citohistólogo Washington Buño (1909-1990) y el pediatra Fernando Mañé Garzón (1925-2019). Dejaron obra escrita e impresa que cubre prácticamente la historia de la medicina y ciencias afines desde los orígenes del territorio oriental hasta la mitad del siglo XX.

La vocación científica en Mañé, y su progresiva inclinación hacia la historia de la ciencia no surgió de súbito. Fue la consecuencia inevitable de su ciclo vital, la influencia de su historia familiar y de su periplo por el mundo de la biología. Incluso de sus frustraciones.

Recibido para evaluación: Setiembre 2019

Aceptado para publicación: Octubre 2019

Correspondencia: 21 de setiembre 2713. Apto. 401. C.P. 11300. Montevideo, Uruguay. Tel.: (+598) 27101418.

E-mail de contacto: [asoiza@adinet.com.uy](mailto:asoiza@adinet.com.uy)

### Autobiografía (con datos complementarios)

En el tomo XXX de la Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, redactó una breve síntesis autobiográfica. Nació en Montevideo en 1925 (24 de enero). Vivió en el barrio de los Pocitos (Avda. Brasil y Chucarro). Su madre fue María Herminia (Hortensia) Garzón Casaravilla (1887- ?) y su padre, Alberto Mañé Algorta (Montevideo, 1884-1960). Fechado el 6 de mayo de 1999, Fernando Mañé me entregó la biografía que había redactado sobre su padre y que personalmente le había pedido. La acompañó con una tarjeta de visita que decía "Como le prometí aquí va una semblanza de mi padre. Aff. Fernando Mañé Garzón". Con datos complementarios la publiqué en la revista Salud Militar.

Pese a no haber sido médico del Hospital Militar, Fernando Mañé Garzón estuvo indirectamente ligado al mismo por la historia de su padre, cirujano del hospital e indirectamente a través de Eduardo Blanco Acevedo, también cirujano y como aquel, director. Conservó siempre un recuerdo afectuoso de esa institución.

Su padre Alberto Mañé fue médico y cirujano "por influencia de su tío" decía su hijo Fernando, aludiendo al médico uruguayo Germán Segura Villademoros (1839-1901). Se hizo cirujano con destreza en tórax, cavidad prácticamente vedada a la cirugía en su época, y le practicó punciones torácicas (neumotórax terapéutico) a la hija de José Batlle y Ordóñez, Ana Amalia Batlle Pacheco afectada por una tuberculosis terminal en asistencia del profesor Juan Bautista Morelli (Artena, Italia, 1868 - Montevideo, 1947). Morelli había sido médico voluntario en la revolución del partido blanco de 1904, opositor al presidente de la república José Batlle y Ordóñez, apresado y confinado por éste en el presidio de la Isla de Flores. No obstante lo cual no impidió que le llamara personalmente para asistir a su hija. Morelli fue acompañado por Alberto Mañé.

Su hijo Fernando dejó una excelente biografía del médico Juan B. Morelli donde relató de primera mano la serie de neumotórax terapéuticos que su padre le practicó a la enferma.

Alberto Mañé, políticamente afín al partido colorado, fue Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de Gabriel Terra y Ministro Plenipotenciario del Uruguay en París (no había entonces embajada) y ante la Sociedad de las Naciones (Ginebra) entre 1936 y 1938, al filo de la segunda guerra mundial.

Su hijo Fernando cursó la enseñanza primaria (1933) en el Colegio de la Sagrada Familia, donde Eduardo Gilberto Perret (más conocido como H.D., el Hermano Damasceno, Saboya, 1874 - Montevideo, 1957) fue Director entre 1914 y 1924. Le dedicará muchos años después una semblanza destacando el valor de su obra histórica. Con 11 años partió a Francia con su familia al acceder su padre a la representación diplomática; aprendió allí el idioma francés como segunda lengua y adquirió su francofilia. Durante esos años en París conoció al periodista y escritor Eugenio Garzón Furriol (Entre Ríos, RA, 1849 - París, 1940) en su apartamento de la rue Daru o cuando venía de visita a la legación uruguaya en la Avenue Víctor Hugo, próximo al Arco de Triunfo.

Cursó estudios secundarios en París, y al retornar a la patria en 1939 los finalizó en el Liceo Francés. Los estudios médicos los hizo en la Facultad de Medicina de Montevideo a la que ingresó en 1946, graduándose en 1954.

En forma paralela a los estudios médicos comenzó una vocación hacia las ciencias básicas. Asistió al Laboratorio de Ciencias Biológicas (un laboratorio creado en 1927 en la Inspección Técnica del Consejo de Enseñanza Primaria para el recién retornado de España, el maestro Clemente Estable como director) en una precaria condición edilicia en la Avenida Millán 3872 (luego trasladado en la misma avenida al 4096) inicialmente pensado para la preparación de material didáctico para las escuelas. Mañé, aún adolescente, afirmó



haber frecuentado en aquel romántico laboratorio a los pioneros de la investigación biológica en Uruguay: Clemente Estable (1894-1976), Ergasto Héctor Cordero (1890-1951), un médico recibido con una tesis sobre protozoos ciliados del agua dulce (1918), y biólogo formado en Alemania (1922 a 1924) quien le impulsó hacia el estudio de los invertebrados, y José María Martínez, el ayudante de Estable. Ya instalado el Instituto, conoció al citogenetista Francisco Alberto Sáez (1898-1976), quien cesado su cargo en Argentina durante el gobierno de Juan Domingo Perón (1947) fue invitado por Clemente Estable como investigador. Fue Sáez quien tal vez le abrió el escenario de la genética. Esos fueron los cuatro mosqueteros de la incipiente biología uruguaya como recordaría el propio Sáez. En 1944 se había colocado la piedra fundamental de un edificio propio sobre la Avenida Italia, levantado y equipado con ayuda de la Fundación Rockefeller como un centro de investigación biológica avanzada; es el actual Instituto de Investigaciones Biológicas (creado por Decreto-ley del año 1943) que lleva el nombre de Clemente Estable.

Fernando Mañé casó apenas graduado con Elena Lezica Vaeza en 1954, argentina radicada con su familia en Montevideo durante el gobierno de Juan Domingo Perón (dos presidencias entre 1946 y 1955). Tuvo con ella seis hijos (cinco mujeres y un varón). Su esposa le antecedió en el tránsito.

### En París

Graduado y casado retornó a París becado por la Universidad de la República y por el gobierno francés, pues “a mí nunca un laboratorio me pagó un viaje” dijo. Había decidido perfeccionarse en pediatría por lo que accedió a la clínica de niños de Robert Debré (Sedán, Ardenes 1882 - Bicêtre, 1978) en el viejo hospital pediátrico Necker-Enfants Malades de la Asistencia Pública Nacional. Fundado en 1778, con el nombre de un ministro de Louis XVI, Jacques Necker por su esposa, allí

descubrió René Laennec (1781-1816) la auscultación mediata (a través de un aparato, sin apoyo directo del oído) en 1816, como lo advierte una placa homenaje. Robert Debré, considerado un pionero de la pediatría moderna francesa y europea, se llama hoy el mayor hospital de niños de Francia. Frecuentó también la clínica del doctor Maurice Lamy (1895-1975), fundador de la genética médica en Francia. Para Lamy, que fue alumno de Robert Debré y ejercía en Necker desde principio de los años 40s, le fue creada por la Facultad de Medicina la primera Cátedra de Genética Médica en 1951.

Para poder ejercer la práctica médica en Francia, obtuvo Mañé la autorización como Assistant Étranger des Hôpitaux de París.

Hizo una pasantía por el servicio del pediatra suizo Guido Fanconi (1892-1979) en el Kinderspital (Hospital de Niños) de la Universidad de Zürich. Fanconi es considerado también uno de los fundadores de la pediatría moderna; reconoció la importancia de la bioquímica y la fisiología en la clínica médica, pues tenía formación como bioquímico. Describió muchas enfermedades de base hereditaria que llevan su nombre. Su tratado de pediatría en dos volúmenes, traducido a muchos idiomas, fue durante largo tiempo el libro en el que se formaron muchas generaciones de pediatras; algunos tuvieron la ocasión, además, de estar con él en el hospital donde ejerció durante toda su vida. Uno de ellos fue Fernando Mañé.

Todavía tuvo tiempo durante su estadía parisina para una pasantía en el Laboratorio de la Evolución de los Seres Organizados dependiente de la Facultad de Ciencias de la Universidad de París, la Sorbonne donde pudo trabajar en la anatomía y embriogenia de los animales inferiores, completar de primera mano la fascinante teoría de la evolución esquemáticamente adquirida en Montevideo, observar las colecciones de todos los grupos zoológicos, conocer los procedimientos técnicos más utilizados para la investigación y la forma en que se desarrollaba la enseñanza

práctica, que le servirían para su carrera zoológica y docente en Uruguay. Ejercía allí Pierre-Paul Grassé (Périgheux, Dordoña, 1895 - París 1985). Doctor en Ciencias Biológicas, fue profesor de Zoología en 1941 y en 1944 pasó a ser titular de la cátedra de Evolución de los Seres Organizados de la Universidad. Tuvo una doble especialidad en zoología, pues su vida la dividió entre la protozoología y la entomología. Recuérdese que Mañé publicó trabajos en protozoología.

Así que con ancestros médicos, frecuentación del ambiente de biólogos uruguayos, especialización en pediatría y vocación en la zoología, fue natural que al retorno al Uruguay (1956) iniciara una doble carrera, pediátrica y zoológica.

### El pediatra

Ejerció su profesión con un raro, más bien excepcional uso del sentido común. Proclive a los juicios rotundos podía sentenciar ¡Prevenir la anemia del lactante con gotas de hierro! ¡No, darle morcillas! Frente al desborde tecnológico, abrumador, creó un síndrome: “Le-pedí-Lo-pasé”, es decir le pedí estudios de todo tipo y lo pasé para que otro médico se hiciera cargo del problema. Ejemplificaba así la displicencia, falta de compromiso con el paciente y fatuidad médica. Al punto de afirmar “en la medicina hoy hay mucho lumpen, muchos médicos que no son médicos sino cualquier cosa”. Su ayudante, Sandra Burges en comunicación personal nos recordó el origen de esa expresión: “la tomó de un médico que visitó el Departamento de Historia en busca de bibliografía; cuando se retiró, comentó sorprendido ¡qué te parece, dijo que hay colegas lumpen!. Le gustó la expresión, tal vez ejemplificadora de un intelecto paupérrimo y la volcó al reportaje. Creo que sentía realmente la existencia de mucha pobreza en la profesión. Juicios como éste no le granjearon por supuesto simpatía, más no erosionaron la admiración que de todas formas despertó.

En medicina, desde practicante interno, concursó

todos los grados docentes en pediatría. Asistente de Clínica Pediátrica, ex-jefe de Clínica grado II, 1957; Profesor Adjunto grado III, 1964; Profesor Agregado grado IV, 1971. Su especialidad fue la neonatología, pero fue un pediatra integral. Llegó tardíamente a ser profesor director grado V de Clínica Pediátrica de la Facultad de Medicina de Montevideo (1985). Fue por años pediatra del hoy desaparecido Hospital Pedro Visca, donde ejercía quien consideró su maestro, el profesor José María Portillo (Burdeos, Francia 1911 - Montevideo 2012), a través del cual continuó la escuela pediátrica iniciada por Luis Morquio (Montevideo, 1867-1935). El Hospital de niños “Dr. Pedro Visca” (Arq. Juan Tosi) se fundó en 1922 en la órbita de la Asistencia Pública Nacional, sobre la antigua “Enfermería Larrañaga” para los huérfanos y expósitos del Asilo. Funcionó como hospital de niños hasta 1983 cuando se procedió al cierre y traslado de todos sus servicios al Hospital Pereira Rossell. El profesor Portillo hizo su historia y el profesor Mañé trató infructuosamente de salvaguardar el edificio como patrimonio de la historia de la medicina nacional.

En el Hospital de Clínicas “Dr. Manuel Quintela”, ya Profesor Agregado (1971) se hizo cargo de la neonatología de la Clínica Ginecológica “B” del profesor Juan José Crottogini (Fray Bentos, Uruguay 1908 - Montevideo, 1996), creando allí un verdadero Servicio Neonatológico de alta docencia que dirigió hasta ser nombrado Profesor Director grado V de Clínica Pediátrica (1985). Fue Director médico pediatra de la Dirección General de la Seguridad Social del Banco de Previsión Social (1973) y del Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay (figura 2).

Ejerció en Uruguay la genética clínica con la genetista de la Facultad de Humanidades y Ciencias Reneé Kolski (1934-2015), quien se desempeñaba en el Laboratorio de Genética liderado por el profesor Ing. Constancio Lázaro. Fue Mañé uno de los pediatras pioneros que contribuyó a desterrar el concepto de “enfermedad rara” a la pa-



tología de raíz genética y citogenética, como lo advirtió en el prólogo al primer volumen de Acta Genética et Teratológica, del cual fue editor, publicación comenzada en 1991 y lamentablemente no continuada.

Profesor Emérito de la Facultad de Medicina (1990) y Académico de la Academia Nacional de Medicina (1998).

Hasta el año 2009 reconocía la autoría de 350 trabajos de temas científicos y 20 libros, cuya serie histórica inició con Pedro Visca. Fundador de la Clínica Médica en el Uruguay. Inseguro de completar lo que sería luego la saga historiográfica nacional, en el Pedro Visca plasmó toda la historia médica nacional de la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Es en mi criterio, el mejor de sus libros. Seguramente a su muerte, el número de contribuciones editadas se hubo incrementado considerablemente. No se ha estudiado aún la totalidad de su bibliografía en libros, artículos de revista, entrevistas e inéditos, aunque puede consultarse en el sitio web de la Universidad de la República.

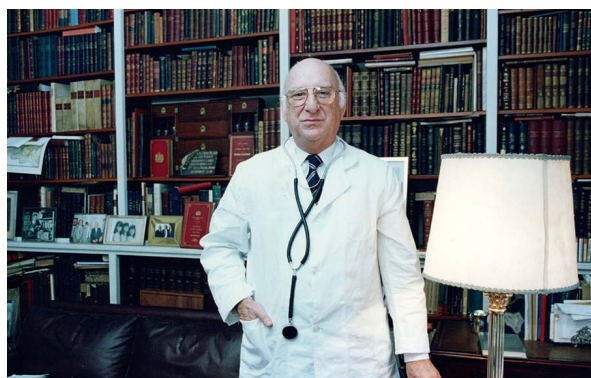


Figura 2. En su estudio (Arch. Sind. Méd. Uruguay).

## El zoólogo

Fue profesor titular del Laboratorio de Zoología Invertebrados (1966 a 1985) que funcionó en la primera sede de la Facultad de Humanidades y Ciencias (FHC) de Montevideo, en el segundo piso del ex Hotel Nacional (Ing. Arq. Juan Tosi, 1888), imponente edificio de la calle Cerrito 731, hoy en estado ruinoso.

La FHC se había creado por la ley 10.658 del 9 de octubre de 1945 dentro de la Universidad de la República, como una Facultad a la que se le atribuyó como finalidad esencial «la enseñanza superior no profesional e investigación en filosofía, letras, historia y ciencias». En 1990, las ciencias naturales y exactas pasaron a la Facultad de Ciencias.

En aquel edificio de la calle Cerrito ya deteriorado se instaló la FHC en 1947 hasta la evacuación por riesgo de derrumbe en 1976. Ocupó las aulas que abandonó la Facultad de Arquitectura que se trasladó a sus nuevas dependencias, y convivió todavía por algún tiempo con la de Ingeniería. Comenzó sus cursos de licenciatura en 1948, entre ellos los de Ciencias Biológicas. La Cátedra de Biología General y Experimental fue regentada por el Prof. Rodolfo Tálce (1899-1999), quien comenzó sus clases en el Instituto de Higiene, donde era el Profesor de la Cátedra de Historia Natural Médica y Parasitología. Su lección inaugural -precedida por la presentación del Prof. Clemente Estable- fue publicada en el N° 1 de la Revista de la FHC. A lo largo de la década de los 50s y mediante nuevos recursos presupuestales se instalaron nuevos centros de investigación biológica, como el Laboratorio de Zoología Invertebrados. Ese laboratorio (pomposamente llamado Cátedra) fue dirigido por el maestro en zoología de Mañé, el médico Ergasto H. Cordero (1890-1951). A su muerte y por concurso, accedió Luis Pedro Barattini (1903-1965) que la desempeñó también hasta su fallecimiento. Fue entonces reemplazado por Mañé Garzón. Éste orientó su línea de investigación a la parasitología, bioquímica y endocrinología comparadas. Con su discípulo, Raúl Montero describió un nuevo invertebrado del filo *Mesoneurophora* que alegremente llamaban “el bicho”. Desconocemos porqué abandonó la cátedra en 1985.

Tuvo actividad en el Museo de Historia Natural de Montevideo. Fue Subdirector y Jefe de la Sección

Zoología e integró la Comisión de Amigos del Museo con otros distinguidos naturalistas (figura 3). Su pasaje por el Museo le deparará un trago amargo. Varios médicos ocuparon la dirección del Museo a partir de José Arechavaleta, que lo fue entre 1890 y 1912, año de su fallecimiento. La serie la inició Garibaldi J. Devincenzi (1912 a 1942), médico que dedicó todos sus esfuerzos al inventario de los vertebrados en Uruguay, y fue cirujano en el Hospital Maciel, integrante del primer cuarteto de guardia de cirugía de urgencia, grupo pionero al cual Mañé dedicó un libro, *El cuarteto de urgencia. Historia de la cirugía de urgencia en el Uruguay 1902-1952*.

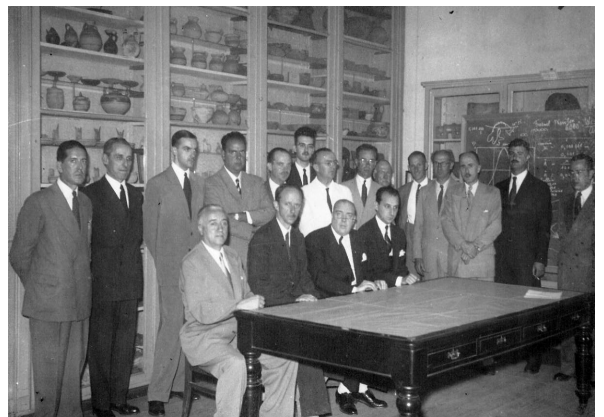
Le siguió Ergasto Héctor Cordero (1942 a 1951 por fallecimiento), médico impulsor de los estudios sobre invertebrados -especialidad que cultivó Mañé- y a quien recordó un año después de su muerte en la revista argentina *Ciencia e Investigación* y con una extensa nota necrológica en un número especial de las *Comunicaciones Zoológicas del MHNM*. Ambos trabajos lo fueron en coautoría con Grunwaldt Ramasso. Ergasto Cordero fue el iniciador de la importante serie *Comunicaciones Botánicas y Comunicaciones Zoológicas del Museo de Historia Natural de Montevideo* donde Mañé publicó varios trabajos.

Carlos Ma. Diego Legrand (1901-1982) fue director entre 1951 a 1970; no era médico sino un estudioso de la botánica (Jefe de la Sección respectiva) que alcanzó fama internacional. Durante su jefatura Mañé fue nombrado Subdirector (1952-1970). En 1970 fue designado Director Miguel A. Klappenbach (entre 1970 a 1984 por jubilación), zoólogo especializado en moluscos y anfibios. Ante su nombramiento Mañé se retiró frustrada su aspiración al cargo. Klappenbach (1920-2000) fue además designado Decano durante la intervención de la FHC entre 1974 y 1984.

El Dr. Héctor Osorio (1928-2016) médico y botánico, siguió a Klappenbach entre 1985 y 1997. Mañé fue cofundador de la Sociedad de Zoología, surgida en el ámbito del Departamento de

Zoología Vertebrados de la FHC y del Museo de Historia Natural de Montevideo. La reunión inaugural en julio de 1961 en la FHC dio lugar a la elección de autoridades en noviembre, resultando electos el Prof. Raúl Vaz-Ferreira (1918-2006) como presidente y Fernando Mañé Garzón como vice. Tuvo una publicación científica, el *Boletín*. En 1974 se interrumpieron las actividades hasta el 25 de junio de 1981 en que se constituyó la Sociedad Zoológica del Uruguay (segunda época). Publicó en nuestro país investigaciones zoológicas en las *Comunicaciones Zoológicas del Museo de Historia Natural*, en el *Boletín de la Sociedad de Zoología*, en la *Revista de la Sociedad Uruguaya de Entomología*, y en la *Revista de Biología del Uruguay* editada por la Universidad de la República-FHC.

Con el abandono del Museo de Historia Natural en 1970 y del Laboratorio de Zoología Invertebrados de la FHC en 1985, Fernando Mañé Garzón finalizó su larga docencia en zoología. Estaría desde entonces dedicado por entero a su profesión médica y a la historia de la medicina.



**Figura 3.** Amigos Museo Hist. Nat. 1952, sentado extrema derecha (Arch. Alvaro Mones).

### **El historiador. La Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina**

Aunque no fue su fundador integró el grupo inicial de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina (SUHM). Ésta se fundó en Montevideo el 8 de setiembre de 1970 a instancias de los Dres.



Fernando Herrera Ramos (1902-1991) y Ruben Gorlero Bacigalupi (1915-1989).

El primer Curso Libre de Historia de la Medicina de 1986 se organizó por la SUHM con el patrocinio de la Facultad de Medicina, que hubo aprobado la participación de la Sociedad el 17 de diciembre de 1985. Fue destinado a estudiantes, graduados e "interesados". Ese año se había reiniciado la vida institucional de la República y cesado la intervención de la Facultad. El auditorio fue el Anfiteatro Maggiolo del Departamento de Fisiología.

Ese curso ocupó dos semestres. El primero, "Medicina no nacional", se extendió de mayo a julio según el Programa que se difundió en una humilde hoja suelta mimeografiada. La clase inaugural la dictó el Prof. Em. Dr. Washington Buño (Montevideo, 1908-1990) y el Dr. Mañé se encargó de "La medicina en el siglo XIX" y dirigió el Coloquio "La medicina latinoamericana en el siglo XIX". El segundo semestre, "Medicina nacional" transcurrió entre agosto y noviembre, con 15 capítulos. Los disertantes fueron todos miembros de la SUHM.

El Dr. Mañé fue varias veces electo presidente de la SUHM y como tal comenzó la publicación de su revista (Sesiones) con su ayudante de clase Br. Juan Ignacio Gil (continuado luego por la Br. Sandra Burgues), revista que constituye la principal fuente editada de la investigación histórico médica en el Uruguay. El primer volumen, de factura artesanal fue editado en 1986 con las comunicaciones rescatadas de los años 1970 a 1979. Como nota original y propia de Mañé, lleva un índice alfabético de nombres que ocupa seis páginas. Hoy esa revista supera los 30 volúmenes.

A la muerte del Prof. Em. Dr. Washington Buño en 1990, el Dr. Mañé se convirtió en el alma de la SUHM. La organización de las sesiones académicas por él diseñada casi treinta años atrás, se mantiene en la actualidad.

Al cumplirse los 40 años de fundada la Sociedad (diciembre de 2010) el Dr. Mañé y el que escribe esta reseña fueron designados Miembros de Ho-

nor al ser los dos iniciadores aún vivos de aquel grupo pionero (figura 4).

La presencia de Mañé fue ritual en todas las sesiones del primer martes de cada mes entre marzo y diciembre. Dejó de concurrir cuando físicamente estaba ya muy discapacitado.



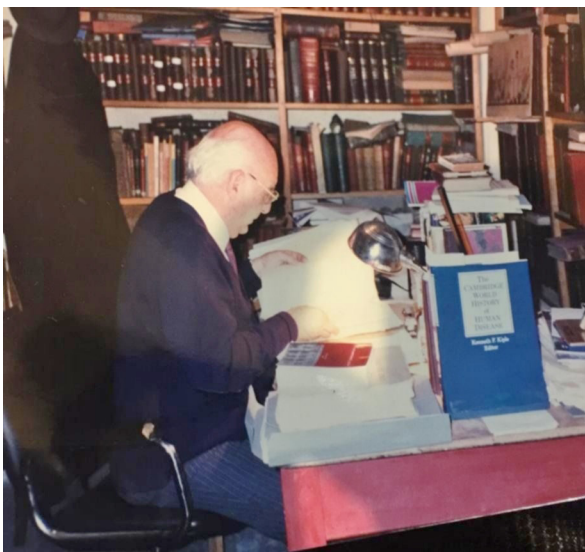
Figura 4. Con el autor, Miembros de Honor SUHM, 7 de diciembre de 2010 (Arch. Sandra Burgues).

### **La Sección (Departamento) de Historia de la Medicina. Facultad de Medicina**

La docencia en historia de la medicina se inició oficialmente y en forma continuada en 1988. En ese año se dictó el Primer Curso Libre organizado ahora por la Facultad, ya a cargo del Prof. Dr. Fernando Mañé Garzón, designado por el Consejo, y no por la SUHM.

Cómo llegó a poseer el modesto y oscuro despacho actual en el subsuelo de la Facultad, un depósito de libros descartados pertenecientes a la biblioteca, es de antología y revela la poca importancia que la Facultad otorgó a esa docencia. Así lo recuerda su ayudante Sandra Burgues que me lo comunica personalmente: "Cuándo el profe-

sor Mañé empezó no tenía siquiera un lugar para trabajar. Después que asistí al Curso de 1988, al siguiente año me invitó a colaborar y continuar a la vez estudiando. Me citó a la biblioteca de la Facultad, al fondo de la Sección Revistas Latinas donde la directora, la licenciada Stella Launy le había cedido un escritorio y un lugarcito en el último salón de esa Sección (figura 5). Allí, una escalera permitía ascender a la torre, repositorio de un tesoro bibliográfico para los adictos a la historia, pues se guardaban antiguas colecciones de revistas y tesis médicas latinas. En esa torre buscaba bibliografía que me recomendaba leer o me pedía le ubicara. Así empezó la lista de publicaciones nacionales que años más tarde cristalizaría en un libro editado por ambos. Todo el año 1989 estuvo trabajando en esas condiciones y en 1990 la licenciada Launy le cedió el local del subsuelo donde actualmente se ubica el Departamento de Historia de la Medicina. Ocupado por estanterías para el material impreso que desbordaba los depósitos de la biblioteca, sin lugar ni para un escritorio, se nos autorizó su acondicionamiento. Trabajamos a todo pulmón el profesor, Juan Ignacio Gil, yo y algunos estudiantes que cursaban la disciplina. Así fue la instalación de la Sección, luego Departamento de Historia de la Medicina de nuestra Facultad”.



**Figura 5.** En el Dpto. de Historia, Facultad de Medicina (Arch. Sandra Burges).

Doy fe de lo que nos relataba la Dra. Burgues, pues antes de la instalación de Mañé, conocí ese depósito (que esa es la verdadera definición) donde el material impreso, que ya no cabía en estanterías se acumulaba en el piso formando una pirámide. Previendo su cruel destino, la destrucción o la dispersión, rescaté allí un libro que me llamó la atención: su lomo, en cuero, decía “La Estrella del Sur – Dr. Eduardo Blanco Acevedo”. Era la edición facsimilar por el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay del primer periódico que circuló en nuestro territorio, el bilingüe “The Southern Star-La Estrella del Sur” publicado por el ocupante británico en 1807. Había pertenecido encuadernado a la biblioteca del doctor Eduardo Blanco Acevedo, miembro de aquel Instituto. Pues bien, allí se instaló la Sección Historia de la Medicina hasta el presente. Fue secundado por ayudantes de clase (llamado a méritos, interinos) financiados con rubros extrapresupuestales. El primero fue el Br. Juan Ignacio Gil Solares. La segunda, la Br. Sandra Burgues Roca (luego Asistente). Y actualmente la Br. Mariángela Santurio. Como “Encargado” honorario de la Sección (luego Departamento) de Historia de la Medicina de la Facultad, Mañé Garzón desde 1988 hasta su fallecimiento en 2019 dictó anualmente el Curso de Historia de la Medicina en dos semestres, con el esquema de aquel Curso Libre de la SUHM. Logró establecer la continuidad del curso y superó así el fracaso del Prof. Em. Washington Buño que había gestionado durante su presidencia de la SUHM ante el Consejo de la Facultad el reconocimiento de la enseñanza de la historia de la medicina en forma curricular. Hoy, integra el curriculum de estudios y genera créditos para la graduación. Finalizado el primer año de la Sección, elevó con su ayudante de clase Juan Ignacio Gil, un pormenorizado informe al Consejo de la Facultad que se inicia con estas palabras: “Por primera vez, a partir del mes de abril de 1988, se ha organizado en la Facultad de Medicina una Sección dedicada a la docencia, investigación, asesoramiento, archi-





vo y extensión cultural en Historia de la Medicina”. A éste siguieron sucesivos informes anuales que constituyen una valiosa documentación histórica. Fue Profesor honorario de historia de la medicina en la Facultad de Medicina del Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) en Punta del Este.

### **El bibliófilo y humanista**

Era un buscador y atesorador incansable de bibliografía y documentos. Por su sagacidad, encontró en la biblioteca del ingeniero Lucio Cáceres Behrens un volumen encuadernado que contenía un manuscrito perteneciente a nuestro primer médico académico, Teodoro Miguel Vilardebó (1803-1857, cofundador del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay y aficionado naturalista) donde llevaba cuenta de su estadía en París (primer tercio del siglo XIX) y de su asistencia al primer curso del fisiólogo francés Claude Bernard (1813-1878). Publicó Mañé el manuscrito con un prólogo del profesor de fisiología uruguayo Héctor Mazzella (1917-2015) que contenía un análisis crítico del primer curso experimental dictado por Claudio Bernard al cual hubo asistido Vilardebó. Le siguió la biografía del médico que Mañé publicó en un volumen por separado. Ambas publicaciones constituyen obra histórica de valor internacional.

De igual forma, logró entrar en relación con el director del Instituto de Investigaciones Históricas Emilio Ravignani de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, Juan José Chiaramonte, quien le facilitó la consulta y ulterior microfilm del Diario de Historia Natural 1808-1824, manuscrito del presbítero uruguayo Dámaso Antonio Larrañaga (Montevideo, 1771-1848) ubicado años antes por el historiador y director del Museo Histórico Nacional Juan Pivel Devoto (1910-1997). Dio noticia preliminar en la revista Cuadernos de Marcha agregando un inédito Diario del presbítero a la Villa de la Florida en 1813. Considerado el más importante de sus escritos, por años perdido, el Diario

de Historia Natural dio lugar recientemente a su edición oficial en Montevideo en dos volúmenes en la Biblioteca Artigas, Colección de Clásicos Uruguayos del Ministerio de Educación y Cultura. Colector de obras torresgarcianas, fue amigo íntimo del hijo del Maestro Torres García, Augusto Torres (1913-1992). Así lo recuerda en su libro Olvidos atraviesa el recuerdo: “Recorrimos muchos caminos juntos desde aquel París de los años 1950, en su taller de la rue Daguerre (aufond’d’un marché), luego de la rue Delambre, Pont du Maine, el boulevard Montparnasse, los paseos a Saint-Germain-en-Laye, casa natal de Claude Debussy, exposición retrospectiva de su padre en el Muséed’Art Moderne [cuyas obras se destruyeron en el incendio del Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro, entre ellas los murales del Pabellón Martirené del Hospital Saint Bois de Montevideo, nota de ASL], nuestras esposas Elsa [Andrada] y Elenita [Lezica Vaeza], en nuestro apartamento de la rue Dangeau, las tertulias dialogadas en arte, poesía, la reflexión sobre Velázquez, los pintores más sentidos como Cézanne. Recuerdo siempre sus anécdotas sobre Pablo Picasso en Barcelona, seguido por un séquito de admiradores o snobs, al visitar al escultor González, exposiciones en el QuartierLatin, rue Bonaparte, rue de Saint-Péres, una reprise de Molière en la Place Furstenberg. Pero nada igualaba su mágica admiración por Rembrandt en cuyos cuadros se extasiaba tanto en París, como en Londres, Amsterdam y Nueva York. Augusto hacía vivir el arte, a su influjo éste cobraba una dimensión tan diáfana como ecuménica”. Fue habitué de tertulias en librerías de viejo de Montevideo: Oriente y Occidente de Julio Moses en la calle Cerrito; Librería Anticuaria Americana de Adolfo Linardi, en la calle Juan Carlos Gómez; en Altazor, del Prof. Diego González Gadea en la calle Colonia, casi Magallanes, adonde concurría los sábados en la mañana.

Alternó en esos ambientes saturados del olor al papel envejecido con Juan Pivel Devoto (también en su domicilio de la calle Ellauri), del cual tal vez aprendió a redactar esos valiosos índices ono-

másticos tan infrecuentes en nuestra bibliografía (“toda obra debe tener un índice de nombres”); con Vicente Cicalese, profesor de latín en la Facultad de Humanidades que le infundió la pasión por esa lengua muerta (“todo médico debería saber latín”), con Julio Carlos Martell, Juan Fló y otros. La suya fue una impresionante biblioteca. Parcialmente vendió en remate de la Casa Gomensoro su colección americanista. Recuerdo de ella, la colección completa del periódico del gobierno del Cerrito El Defensor de la Independencia Americana (1844-1851) y un curioso y raro ejemplar de lotería de cartones en cuyo reverso lucían versos del poema de José Hernández Martín Fierro.

### **En el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay**

El Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay es la corporación académica más antigua del país. Fue fundada para el estudio y la difusión pública de la historia y la geografía en su más amplia acepción por Andrés Lamas y Teodoro Miguel Vilardebó el 25 de mayo de 1843, en plena Guerra Grande. Fernando Mañé perteneció a ese Instituto.

Tengo referencias de un primer período como Miembro del Instituto, pero no estando disponibles las actas no puedo precisar fecha de ingreso ni causa de su renuncia.

Reingresó en el año 2002, aprobado por la Comisión Directiva el 27 de agosto, como Miembro de Número N° 32 ocupando el sillón Teodoro Miguel Vilardebó, el médico cofundador del Instituto. En el año 2003 dictó la conferencia de rigor por su reingreso (22 de julio), Alcides D’Orbigny (1801-1857) en la historia de la ciencia y en particular en la de la América Meridional.

En el tomo XXX de la revista del Instituto, correspondiente al año 2008, publicó una Breve historia de la medicina en el Uruguay, con una extensa bibliografía de 179 referencias. Se trata de un estudio de accesible lectura para todo interesado en la historia de la ciencia nacional.

### **Recuerdo personal del Maestro**

Algo anticuado en su atuendo médico, se calzaba un birrete blanco como acostumbraban los médicos franceses (figura 1).

Era el terror del alumnado. “Viene Mañé! Me presento al segundo llamado!” decían los estudiantes al verlo acercarse a la mesa de examen de Clínica Pediátrica porque sus preguntas eran en general bastante exóticas, sobre temas no habituales de estudio. Recuerdo una: “alcaptonuria”.

Siempre de riguroso traje con chaleco, pañuelo al bolsillo, camisa con corbata (a veces moñita), cuello y puños almidonados con gemelos. En oportunidades un sombrero; nunca bastón (“sólo en Punta del Diablo”, me decía, al recorrer las rocas). Lo necesitó al final de sus días.

No le oí hablar de temas político-partidarios. Pienso que era afín al pensamiento de izquierda, de un socialismo democrático. Pero no extremista (no fue molestado por la intervención de la Facultad). Me sorprendí al leer una entrevista en el año 2012: “La Facultad de Medicina pasó por un período muy bueno, con grandes profesores que permanecieron muchos años. Ese espíritu se mantuvo gracias a un grupo de docentes sin partido político que llamábamos <los libertarios>. Para el ingreso de una persona lo único que valía eran sus méritos. Eso desapareció. Hoy en día gana el comunista. Hoy en día la conducción de la Universidad de la República está en manos de comunistas, pues tienen un poder impresionante”. Creo que si las autoridades universitarias hubieran leído ese reportaje, hubieran pensado dos veces al concederle el título de Profesor Emérito. Llamaba silvestres a las personas iletradas o toscas. No dejaba de asistir a los velatorios de sus conocidos.

Bromista, amante de las anécdotas, era un surtidor de éstas, incluso picantes.

En su humilde despacho del Departamento de Historia de la Medicina, una ruina, se calzaba un



gastado y agujereado saco de lana, y gustaba de hacerse servir un té, colaborando con galletitas (o tortas fritas que le preparaba su mucama de toda la vida, "Lala"). No fumaba y no abusaba del alcohol. Generoso, me regaló autografiados, todos sus libros. Algunos los presenté en la Sociedad de Historia con un comentario, por supuesto... me leí por entero cada uno de ellos.

Asistía a las operaciones de sus enfermos. Reconocía que nunca había visto operar con tanta destreza y limpieza a un cirujano de niños como al Dr. Rodolfo Saccone Erosa (tío carnal de mi esposa). No recuerdo que haya rechazado una invitación a dar conferencias o dictar un curso, así fuera en una Sociedad Científica, o en un Instituto de Enseñanza. Era un docente nato y generoso.

No manejaba máquina de escribir y menos un ordenador. Escribía un manuscrito y el borrador era pasado en limpio por su secretaria (su hija Teodelina). Lo corregía y nueva transcripción. Y así varias veces.

Despachaba cartas en papel membretado a sus colaboradores, con pedidos o noticias sobre hallazgos bibliográficos.

Cuando se sintió desplazado o traicionado, guardó rencor hasta su muerte. Así sucedió con el Museo de Historia Natural de Montevideo, postulante obligado a una frustrada dirección, al cual no volvió a mencionar en su vida.

Murió pacíficamente en su residencia -quinta del barrio Jacinto Vera-, calle Juan Paullier y Bulevar Artigas, obra del arquitecto Walter Pintos Risso.

## Bibliografía

- Mañé Garzón F. Autobiografía. Rev Inst Hist Geogr Urug 2008; XXX:306.
- Soiza Larrosa A. Coronel (H) Dr. Alberto Mañé Algorta. Salud Mil 2016; 35(1):5-8.
- Mañé Garzón F, Pou Ferrari R. Juan B. Morelli en la historia de la medicina uruguaya. Montevideo, 2004. p. 121-134.
- Mañé Garzón F. H.D.: Semblanza y recuerdos de un alumno. Montevideo : UCUDAL, 2005. Prisma 2005; 20:113-122.
- Drets ME. Francisco Alberto Sáez. Primer citogenetista de América Latina. Vida y Obra (1898 - 1976). Montevideo, 2009. 87 p. Disponible en: <https://www.fiba.org.ar/wp-content/uploads/2016/03/libro-sobre-prof-f-saez-2011.pdf> [Consulta 15/06/2019].
- Olveira A. Con Fernando Mañé Garzón. La memoria de un pediatra. Reportaje en suplemento semanal del periódico El País, Montevideo 22 de febrero de 2008. El País Cultural 2008; XIX(955):1-3.
- Arregui M. Fernando Mañé. "En la medicina hay mucho lumpen". Reportaje en El País Digital, Montevideo 7 de octubre de 2012. Disponible en: <http://www.elpais.com.uy/Paginas/ImprimirNota3.asp?i=668185> [Consulta 15/06/2019].
- Portillo JM. Crónicas del Hospital Dr. Pedro Visca. Bol Acad Nac Med Urug 1987; 6:36-51.
- Bertoni B. Renée Kolski Gibensztern (1934-2015). Disponible en: <http://geneticamedicina.blogspot.com/2015/08/renee-kolski-gibensztern-1934-2015.html> [Consulta 12/05/2019].
- Mañé Garzón F. [Ed] Acta Genética et Teratológica 1991; I:110.
- Mañé Garzón F. Pedro Visca. Fundador de la Clínica Médica en el Uruguay. Montevideo : Tall. Gráf. Barreiro, 1983. 2 vols.

Tálice R. Lección inaugural de la Cátedra de Biología Experimental.  
Rev Fac Human Cienc 1947; I(1):24-38.

Uruguay. Ministerio de Educación y Cultura. Museo Nacional de Historia Natural. Biografías. Fernando Mañé Garzón. Disponible en: <https://www.mnhn.gub.uy/innovaportal/v/3770/12/mecweb/m?3colid=3085&breadid=null> [Consulta 15/06/2019].

Mones A. Apuntes para una historia del Museo Nacional de Historia Natural, Uruguay. Publicación extra 2011; 4:1-30. Disponible en: [https://www.mnhn.gub.uy/innovaportal/file/3717/1/pe4\\_enlinea.pdf](https://www.mnhn.gub.uy/innovaportal/file/3717/1/pe4_enlinea.pdf) [Consulta 20/06/2019].

Mañé Garzón F. El cuarteto de urgencia. Historia de la cirugía de urgencia en el Uruguay 1902-1952. Montevideo : Ediciones de la Plaza, 2005. 253 p.

Mañé Garzón F, Grünwaldt Ramasso J. Ergasto H. Cordero (1892sic-1951). Cienc Investig 1963, Bs As; 8:188-190.

Mañé Garzón F. Grünwaldt Ramasso J. Ergasto H. Cordero (1890 sic-1951). Su vida y su obra. Com Zoo Mus Hist Nat, Montevideo 1963; IV (66-84):VII-XXIII.

Mañé Garzón F. La mulita pare nones y siempre de la misma clase (formas y origen de la poliembriónia). Rev Biol Uruguay 1977; 5:5-25.

Primer Curso Libre de Historia de la Medicina (para estudiantes, graduados e interesados). 16 de mayo – 11 de julio de 1986. Programa. Organiza: Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina. Patrocina: Facultad de Medicina. Hoja suelta, mimeo. (arch. del autor).

Soiza Larrosa A. La Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina en su 40º Aniversario 1970-2010. Rev Med Urug 2010; 26:257-266.

Gil JI, Mañé Garzón F. Sesiones de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina. I (1970-1979), 1986. 169 p.

Mañé Garzón F, Gil JI. Informe de la labor realizada por la Sección Historia de la Medicina durante el año 1988. Montevideo, 1988. 21 p.

Mañé Garzón F, Mazzella H. Primer Curso de Fisiología Experimental dictado por Claude Bernard. Apuntes tomados por Teodoro M. Vilardebó. Seguido de Vilardebó 1803-1857, primer médico uruguayo. Montevideo : Academia Nacional de Medicina del Uruguay, 1989. 535 p.

Mañé Garzón F, Teodoro M. Vilardebó (1803-1857) primer médico uruguayo. Montevideo : Academia Nacional de Medicina del Uruguay, 1989. 360 p.

Mañé Garzón F. Un manuscrito inédito de Dámaso Antonio Larrañaga. Cuad Marcha 3ª época 2000; 161:59-64.

Mañé Garzón F. Islas A. Viaje de Dámaso Antonio Larrañaga de Toledo a la Villa de Florida. 29 de enero a 6 de febrero de 1813. Cuad Marcha 3ª época 2000; 162:25-37.

Larrañaga DA. Diario de Historia Natural 1808-1814. Montevideo : Ministerio de Educación y Cultura. Biblioteca Artigas de Clásicos Uruguayos 2015; I, XXXII. 745 p.

Larrañaga DA. Diario de Historia Natural 1813-1824. Montevideo, Ministerio de Educación y Cultura. Biblioteca Artigas de Clásicos Uruguayos 2017; II, XXXIV. 160 p.

Mañé Garzón F. Guía didáctica. Olvidos atraviesa el recuerdo. Cartas, ensayos, prólogos y semblanzas. Montevideo : Ediciones de la Plaza, 2009. p. 39.

Mañé Garzón F. Ensayos. Breve historia de la medicina en el Uruguay. Su evolución histórica y científica. Rev Inst Hist Geogr Urug 2008; XXX:119-154.

Mañé Garzón F. José Arechavaleta (1838-1912) creador de la investigación en ciencias naturales en el Uruguay. Prisma 2005; 20:179-187.